

La niña que no sabía la palabra "Gracias"

Marlenne era una niña que vivía en un pequeño pueblo en la montaña. En el pueblo apenas había niños, por lo que Marlenne se pasaba muchas muchas horas jugando sola en casa.

Cuando su mamá o su papá jugaban con ella, Marlenne se enfadaba si no ganaba, o si no jugaban como ella decía. Sus papás lo achacaban a que como había pocos niños en el pueblo, no podía relacionarse mucho.

En invierno, un fin de semana, se fueron con toda la familia a la nieve, y Marlenne, en lugar de jugar con todos sus primos, se quedaba enfadada en la cabaña, obligando a sus papás a estar continuamente con ella. Lo peor, que ella no entendía por qué se reían tanto los primos, por qué aunque no paraban de caerse en la nieve, en lugar de llorar o enfadarse se reían a carcajadas, ¿es que no se hacían daño?. Pascual, uno de sus primos, entró a la cabaña a por ella.

- Marlenne, ¿porqué no sales a jugar con nosotros?, te vas a divertir.
- ¡Cómo divertir! Si os estáis cayendo al suelo todo el rato.
- Eso es lo divertido prima, intentar mantener el equilibrio, ver quién tarda más en caerse, ayudar a levantarse a los demás y caerte con ellos.
- ¿Eso es divertido? No creo.
- ¿Por qué no pruebas? Si no te gusta, vuelves a la cabaña.

Marlenne no muy convencida se puso su abrigo, los guantes, las botas y salió con Pascual.

Nada más salir... se resbaló y se cayó de culo en la nieve... pero... al contrario de lo que ella pensaba... no se hizo daño. Aunque no le gustó la

experiencia y se iba a poner a llorar, cuando Pascual la fue a levantar, se tiró al suelo como si se hubiera caído también, y se echaron todos a reír.

- Ves, esto es lo divertido, vamos a subir esa cuesta y nos tiramos todos juntos en el trineo.

Cuando subieron todos, Aitana, la más pequeña, le dio las gracias a su prima Loreto cuando la sentó delante de ella. ¿Gracias? ¿Qué era esa palabra? Era la más pequeña, es normal que ese fuera su lugar, y aún así la niña le había dado las gracias. No entendía nada.

- Pascual, ¿por qué Aitana le ha dado las gracias a Loreto por subirla en el trineo, si lógicamente tenía que ir en ese lugar?

- Es muy divertido dar las gracias, cuando las das, es como si el corazón se te alegrara un poco, pero además, también a la persona a las que se las das se le alegra.

Marlenne cada vez entendía menos a sus primos. ¿Cómo se va a alegrar un corazón? Late y punto, lo había dado en clase de Ciencias de la Naturaleza, es un músculo, no tiene emociones.

Mientras estaban bajando del trineo, Pascual se cayó y Marlenne fue corriendo a ayudarlo a levantarse.

- Gracias Marlenne.

En aquel momento, Marlenne sonrió, y no entendía por qué, su primo, cuando la vio sonreír, le dijo:

- ¿Ves? Tu corazón se acaba de alegrar. Prueba a usar la palabra más a menudo, gusta decirla y recibirla.
- Tienes razón Pascual, es como si me sintiera bien por haberte ayudado. En casa ayudo pero nunca nadie me había dado las gracias, lo sentía como que tenía que hacerlo así.
- Muchas veces es así, pero nunca sobra un "gracias", es algo que hace sentir bien.

Cuando terminó el fin de semana, Marlenne le dio un beso enorme a sus primos y tíos y antes de irse les dio las gracias por el fin de semana tan estupendo que había pasado. Sus padres se quedaron asombrados, de en como un par de días, su hija había cambiado tanto y se la veía mucho más feliz.

A partir de ese fin de semana, "Gracias" era una palabra cotidiana en la vida de la familia de Marlenne, e incluso se animó a salir al parque con los niños y niñas de su pueblo.

Y es que... es bueno "sonreír por dentro... y por fuera."

Pau Glez.

Preguntas para después de la lectura

- ¿Quién es la protagonista?
- ¿Qué le pasa habitualmente?
- ¿Qué le enseña su primo Pascual?
- ¿Cómo te sientes cuando das las gracias?
- ¿Y cuando te las dan?